

ECOLOGIA EN LA BIOETICA DEL SIGLO XXI

Belén Guillén Banacloche (Instituto Español de Corrosión y Protección)

María Elena Gándaras Martín (Asoc. Bioética de la Comunidad de Madrid)

1. Introducción: aclaraciones terminológicas

Si observamos las definiciones de bioética y de ecología constatamos que no hay un consenso científico sobre ellas.

Respecto al término Ecología

Etimológicamente ecología deriva del griego “oikós” que significa hogar, patrimonio; es decir, se trata de que el hombre cuide su “casa”. En este sentido, ecología es el estudio de la residencia o casa del hombre. (3)*

La ecología incluye lo vivo y lo no vivo. El término vida abarca no solo la vida y la salud del hombre, sino también la vida de los restantes seres y su equilibrio entre las distintas manifestaciones de vida. Es este último sentido el que incluye la ecología como ciencia que permite la coexistencia equilibrada de todos los seres vivos, incluido el hombre mismo.

La definición que asumimos es la del Diccionario de la Real Academia Española: Ecología es la ciencia que estudia las relaciones existentes entre los seres vivientes y el medioambiente en el que viven.(4)*

En cuanto al término Bioética, se dan dos corrientes fundamentales:

- una amplia, que incluye el estudio de la conducta humana respecto a lo vivo.
- una reductiva que acota el estudio de la conducta del hombre respecto a las ciencias de la salud humana.

La Enciclopedia de Bioética, define Bioética como el estudio sistemático de la conducta humana en el ámbito de las ciencias de la vida y del cuidado de la salud, examinada a la luz de los valores y de los principios.(5)*

En la misma línea Bioética es la ciencia que se ocupa del discernimiento de la eticidad de las acciones que sobre la vida humana pueden ejercer las ciencias biomédicas (6)*

La bioética se pregunta por la ética de la vida -cuál es la conducta humana acertada al actuar sobre la misma-. Más que añadir saber –que también lo es- requiere capacidad de integración y unificación.

Se trata de una ciencia aplicada Tiene gran repercusión social, política y legal. Atañe a todos y no solo a sanitarios o moralistas. Su dimensión cultural es enorme. Nació con tintes catastrofistas y en un contexto amplio buscando la relación entre ciencias y letras. Se desarrolló en los ambientes sanitarios y posteriormente sociales y políticos.

El desarrollo actual de la Bioética le ha llevado no solo a constituirse como una ciencia nueva sino que ya tiene partes, constituidas en ciencia, como es el caso de la biojurídica, la bioética clínica, la bioética medioambiental, la bioética animal, etc. Existe un movimiento que con el nombre de Bioética global, se opone al reduccionismo de la bioética médica como único saber bioético. Nosotros no seguimos esa terminología, por que opinamos que la bioética no necesita el adjetivo “global” para ampliarle contenido, ya que la misma etimología de su nombre lo significa. Por otra parte, que el término bioética admite delimitaciones - siendo el adjetivo la delimitación: jurídica, médica, ambiental, animal, etc-.

Para este artículo, asumimos como Bioética la ciencia que estudia el comportamiento humano respecto a los seres vivos.

2. Desarrollo histórico

La bioética nació considerando la ecología entre sus temas. Fue más adelante cuando se fue silenciando y predominaron los temas médicos.

Nació en EEUU en plena guerra fría, a causa de descubrimientos en el campo de la ingeniería genética, con la temida posibilidad de fabricar armas biológicas, que alterarían la

vida sobre la tierra, provocando una alarma social de enorme resonancia y dando origen a un ambiente “catastrofista”.

Fue el recientemente fallecido Van Rensselaer Potter, quien en su conocida publicación “Bioética: puente hacia el futuro” creó el término. Puso en evidencia el peligro que corría la supervivencia de todo el ecosistema por la ruptura de los dos ámbitos del saber científico y del humanístico. Según Potters esta ruptura da lugar a un proceso científico-tecnológico indiscriminado que pone en peligro a la humanidad y la supervivencia misma del hombre sobre la tierra. Sostenía que el único camino para solucionar la catástrofe inminente era establecer un “puente” entre las dos culturas (la científica y la humanística-moral). La Bioética debe unir la “ética” y la “biología” para que el ecosistema pueda sobrevivir y tiene por tarea enseñar cómo usar el conocimiento (*knowledge how to use knowledge*) en el campo científico biológico. Decía que no basta el instinto de supervivencia: hay que elaborar una “ciencia” de la supervivencia.

El núcleo conceptual que fundamenta el nacimiento de la Bioética es la necesidad de que la ciencia biológica se plantee preguntas éticas, es decir que el hombre se interrogue sobre el alcance moral de su intervención sobre la vida y sobre las consecuencias imprevisibles para la humanidad de la aplicación indiscriminada de cualquier conocimiento científico: “todo lo que se puede hacer no siempre se debe hacer”.

Los posteriores descubrimientos no hicieron sino aumentar y propagar la alarma social favoreciendo el desarrollo del pensamiento bioético, que en este periodo fundacional se ocupa, al mismo tiempo, de todas las intervenciones sobre la biosfera y no solo de las intervenciones en el hombre –es decir que se trata de una concepción más amplia que la ética médica tradicional-, a la vez que lleva implícita la idea de que la ética debe encontrar sus normas y fundamentación en las leyes mismas de la biosfera considerada en su conjunto y no fuera del mundo biológico.

En esas mismas fechas nació en EEUU el Hastings Center Fundado por Callahan y Gaylin para estudiar y formular normas éticas sociales y legales, en el campo de la investigación y de la experimentación biomédica. Este centro creció vertiginosamente e introdujo una amplia temática médica y médico-social en el debate bioético, que ampliaba la concepción bioética de Potter a la vez que adsorbía su concepción temática más amplia.

También, en la Universidad de Georgetown, de Washington, Andree E. Hellegers y Paul Ramsey, pusieron en marcha un programa de investigación interdisciplinar y publicaron dos libros (*The patient as person* y *Fabricated man*) que difundieron la bioética por EEUU.

Esta universidad, entre otras publicaciones tiene la *Enciclopedia de Bioética* de cuatro volúmenes y única en su género hasta la fecha. (7)*

Pero la Bioética no aparece únicamente a raíz de nuevos descubrimientos científicos y tecnológicos. Reflexionando con visión histórica se puede apreciar también que el desarrollo del saber humano, ha llevado al hombre de la posibilidad de poseer personalmente un saber enciclopédico, a la imposibilidad de ello y por tanto a la fragmentación del saber.

Con, las inmensas posibilidades que se han abierto con el desarrollo del saber, especialmente en las ciencias naturales, han dado lugar a nuevas formas de vida con el consiguiente reto de darles cauce adecuado a favor del hombre y no contra él mismo. Es decir que se necesita buscar un modo de integración del saber, especialmente entre las ciencias de la vida y las ciencias morales.

Se da un nuevo paradigma ético: el de la conciencia ecológica en cuanto que el hombre ha de cuidar el entorno natural a la vez que la utilización del mismo en su provecho.(8)*

3. Ambito y contenido de la Bioética como ciencia en el siglo XXI

Biocultura

La interdisciplinidad de la Bioética es tal, que Rafael Alvarado en una publicación, y recogiendo la opinión de Martín Municio- expone acertadamente, que actualmente se utiliza el término Biocultura, englobando el talante moderno. El prefijo “bio” en muchos temas parece constituir una marca de modernidad.

Con las palabras ecología y bioética se recogen acontecimientos científicos verdaderamente importantes, así como también una auténtica revolución del pensamiento, cultura, costumbres y formas sociales, así como un crecimiento económico y tecnológico desaforado.

Baste observar la abundancia de las páginas dedicadas a temas bioéticos y ecológicos en la prensa; la constatación del uso del prefijo bio en mucho aspectos. La utilización de lo bioético y lo ecológico como un reclamo publicitario o recurso de marketing. Los políticos y la sociedad se encuentran constantemente sin respuesta a dilemas sociales bioéticos y ecológicos y necesitan reclamar “pareceres, informes, documentos, o declaraciones” sobre estos asuntos.

La bioética médica y medioambiental ante la bioetecnología

Aunque bioética médica y medioambiental están estrechamente unidas, las conciencias ecológica y la bioética, han desarrollado cursos paralelos.

Para la ecología las nuevas tecnologías -cuya incidencia en los ecosistemas y en el mismo ser humano parecen ilimitadas y, al mismo tiempo, imprevisibles- propician una preocupación creciente por la justificación de los usos tecnológicos-. El alarmismo y el recelo ante la tecnología es patente. Baste observar la actitud ética de muchos grupos ecologistas en contra de numerosos procesos tecnológicos que inciden en el medioambiente.

Para la bioética médica esa reflexión está informada inicialmente por el utilitarismo: la tecnología aplicada a la salud humana no requiere de otra orientación, para ser legítima, que la de dirigirse a la mejor salud para el mayor número de personas. La biotecnología, en principio, es recibida con enorme optimismo, pues proporciona al ser humano una mayor capacidad de control, y alimenta nuevas esperanzas.(3)* Esa mayor capacidad de control, paradójicamente se convierte en cultura de muerte al reducir drásticamente los nacimientos, incluso abortando los nuevos seres defectuosos, o no deseados, así como favoreciendo la muerte de los enfermos y mayores con problemas vitales.

En sus orígenes, por tanto, a principios de los setenta, las nuevas biotecnologías generan una extraordinaria aceptación en su aplicación a la salud humana, mientras que empiezan a ser rechazadas, más o menos radicalmente en su aplicación a las relaciones del hombre con su entorno natural.

La Bioética ante el equilibrio hombre-naturaleza-técnica

Respecto a la relación hombre-naturaleza es evidente que ha sufrido un enorme cambio a lo largo de la historia.

El hombre, mediante la adquisición de técnicas cada vez más sofisticadas y poderosas, para la transformación de la naturaleza (rueda, fuego, tren, electricidad, informática ,etc.) para alcanzar, bienestar, salud, etc., ha pasado de una actitud de temor, a otra de igualdad con respeto, y llegando a una actitud de enorme dominio sin respeto o dicho de otra forma, a una superioridad de la técnica sobre la necesidad de unas buenas relaciones hombre y naturaleza.

Observando la superficie terrestre, el planeta se ha hominizado. El hombre tiene alta capacidad de consumo energético no alimentario y de transporte.(8)*

La transformación del planeta por el hombre es un hecho evidente y se traduce en una auténtica crisis ambiental. Parece acercarse un cambio global: desaparecen los bosques; los cultivos sustituyen a las praderas naturales; se da pérdida del patrimonio que representan los suelos, debidos a los monocultivos; se pierde la biodiversidad y aparece el inicio de un cambio climático. Estas ideas no son totalmente compartidas y hay autores que alertan de un excesivo catastrofismo, y abogan por un planteamiento más moderado de alarma ecológica.

*Ante esta situación surge el nuevo concepto de desarrollo sostenible, con claro contenido ético y por tanto bioético. (10)**

Lo que si podemos afirmar es que la técnica en si misma, no respeta la naturaleza ni, por tanto al hombre que también forma parte de ella.(12)* Las soluciones técnicas se hacen urgentes; pero más urgente aún son las soluciones éticas. En todo caso, debe evitarse la politización de este problema (3)*

El trato indebido de la naturaleza, sometida a la industrialización provoca deterioros y dificultades en la vida humana y en la naturaleza misma.

El nacimiento de la conciencia ecológica surge - de la constatación:

- de la limitación de los recursos naturales no renovables (ej. el petróleo, carbón etc.)
- que la deforestación irracional lleva a bruscos cambios en el ecosistema que pueden condicionar negativamente la vida futura

- la agresión al entorno natural que suponen la industrialización incontrolada, los residuos del consumo, las transformaciones artificiales de la naturaleza, los efectos de una contaminación atómica.

- el agujero de ozono y efecto invernadero ocasionados por la difusión industrial, las grandes concentraciones urbanas, y el consumo energético.(9)*

Finalmente los riesgos del desequilibrio ecológico no tienen solución sino se revisa el estilo de vida actual que se apoya en sólo disfrutar. Se trata de un problema moral que hemos de afrontar personas, pueblos, estados y la comunidad internacional conjuntamente.(2)*

Esa prioridad consumista en la cultura actual nos hace comparar economía y ecología. La economía se encarga del estudio de los bienes económicos. La ecología es una macroeconomía, en cuanto se encarga de la relación de los bienes naturales con la coexistencia humana.

Podemos resumir, afirmando que las causas no solo se deben a los nuevos descubrimientos en las ciencias de la vida, sino que reflejan también la situación actual real del desarrollo de las ideas, de las formas de pensar, de los usos y costumbres de la sociedad actual, de la prioridad económica que actualmente tiene la economía en la vida actual.

4.Rastreo bibliográfico

Para fundamentar las reflexiones expuestas hicimos un estudio de la bibliografía existente, consultando Internet y bibliotecas.

En este rastreo bibliográfico fijamos dos factores a tener en cuenta:

- abundancia de publicaciones con temática de bioética médica
- abundancia de publicaciones con temática de bioética medioambiental

En el estudio ha resultado evidente la superioridad del número de publicaciones sobre temas bioéticos médicos respecto al de temas bioéticos medioambientales.

Observamos que los temas medioambientales, son tratados con un mayor cariz político que ético (Puede comprobarse observando la prensa reciente sobre el cambio climático y el llamado Protocolo de Kioto).

Aunque escasas, hay también publicaciones con tratamiento ético de temas ecológicos.(13)*

Nos parece un dato para hacer notar que las publicaciones de bioética medioambiental son más escasas -por no decir casi inexistentes- en español, mientras que si hemos podido obtener datos bibliográficos en otros idiomas.

5. Conclusiones

El desarrollo actual de la bioética médica es un factor muy positivo en nuestra cultura, para alcanzar adecuadas soluciones a los múltiples problemas planteados hoy en el mundo de la salud.

No es tan positivo la escasez de tratamiento bioético dado en nuestra cultura a otros problemas que tienen que ver con la vida, como son los medioambientales.

Esta desproporción va en detrimento de la misma bioética como ciencia.

Abogamos por dar impulso a reuniones, simposium, publicaciones, etc. de bioética medioambiental, animal, jurídica, etc.

Como punto de partida para profundizar en bioética medioambiental, el profesor Jesús Ballesteros, tiene varios textos en español sobre estos temas.(14)*

El Desarrollo de la Bioética, como ciencia del siglo XXI, llevará al logro de la unión actualmente no conseguida- de los distintos ámbitos (médico, ético, ecológico, jurídico, etc.), que desde su fundación con B. Potters proponía.

Esta en juego mucho más que un haz de relaciones entre disciplinas individuales, que mantengan, sin embargo su propia autonomía. El objeto complejo (bio-ética) está constituido en esencia por las interrelaciones, las influencias mutuas, las relaciones complementarias y las oposiciones entre los elementos constitutivos. Para llegar a un todo coherente, que permita que la bioética se desarrolle realmente como ciencia las disciplinas interrelacionadas necesarias deben unirse entre sí de modo correcto.(9)*

BIBLIOGRAFIA

(1)BELLVER CAPELLA, Vicente: La incidencia del paradigma ecológico en la bioética. Revista Cuadernos de Bioética, nº 24,4º, 1995, pág. 389-398

(2)JUNQUERA DE STEFANI, Rafael: El nuevo paradigma ético y su colisión con el avance científico. Cuadernos de Bioética, nº 38, 2º, 1999, pág 229-236

(3)ARCH. TOLEDO: Ecología ¿objeto de estudio de la ética?.www.catholic.org

(4) Real Diccionario de la Lengua Española: voz ecología

(5) REICH, Warren Thomas: Encyclopedia of Bioethics. Macmillan Library. New York 1994

(6) LAVADOS, M. y otros: Problemas contemporáneos en bioética 1990Ed. Univ.C. Chile

(7) SGRECCIA,Elio: Manual de Bioética. Ed. Diana.México 1994

(8) GAFFO, J: Diez palabras clave en bioética. Pamplona. Verbo divino. 1993, pág 339

(9) EDGAR MORIN: Revista Universitas(trimestral alemana de Letras, ciencias y Arte, vol XXVII ,nº4 junio 1990

(10) DIAZ PINEDA: Una perspectiva ecológica para el fin del siglo pág. 253 y ss

(11) TAPIA, F.; TOHARIA, M: Medioambiente ¿alerta verde?. Acento editorial. Madrid. 1995,

(12) AGAZZI, Evandro: El bien, el mal y la ciencia. Edit. Tecnos, 1996

(13) GAFO, Javier; AMILS, Ricardo y otros: Ética y biotecnología Pub. Univ. P. Comillas. Madrid 1993.

(14) BALLESTEROS, Jesús: Ecologismo personalista. Ed. Tecnos 1995